







# TEOLOGÍA GITANA

LIBERTAD PARA LOS OLVIDADOS



Antonio Carmona Heredia

# TEOLOGÍA GITANA

Libertad para los olvidados

COLECCIÓN DE TEOLOGÍA

**Sola Fide**  
**Editorial**



## EDITORIAL SOLA FIDE

C/ Conde Orgaz N°2  
37005 Salamanca (España)  
Ciudad Europea de la Cultura  
Tel. (34) 611 128 322  
info@solafide.es | editorialsolafide@gmail.com  
[www.solafide.es](http://www.solafide.es)

© Maquetación: Editorial Sola Fide  
© Editor: Rubén Legidos  
© Autor del texto: Antonio Carmona Heredia

:Sola Fidea es una editorial que respalda firmemente la protección del copyright. El copyright no solo estimula la creatividad, sino que también defiende la diversidad en el campo de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y fomenta una cultura vibrante. Agradecemos tu apoyo al comprar una edición autorizada de este libro y respetar las leyes de Derecho de Autor y copyright. Al hacerlo, estás respaldando a los autores y permitiendo que Sola Fide continúe publicando libros para lectores de todos los ámbitos.

*Todos los derechos están reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede llevarse a cabo con la autorización de sus titulares, a menos que la ley prevea una excepción. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, incluido su diseño, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de estos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual (artículos 270 y siguientes del Código Penal).*

© 2025 Editorial Sola Fide

---

### **Teología Gitana. Libertad para los olvidados**

Antonio Carmona Heredia

ISBN: 9789403608198

**PRIMERA EDICIÓN:** marzo, 2025

COLECCIÓN DE TEOLOGÍA

---

IMPRESO EN ESPAÑA / PRINTED IN SPAIN

*Dedico este trabajo a la memoria de mis padres: José Carmona  
y Carmen Heredia, que me enseñaron a amar al pueblo gitano,  
y a mi estimado amigo Juan Maldonado, que me guió en los  
primeros pasos de las Escrituras.*





# ÍNDICE

PRÓLOGO.....	11
INTRODUCCIÓN.....	17
I. BREVE HISTORIA DEL PUEBLO GITANO.....	21
II. LA RELIGIÓN Y EL MUNDO DE LOS GITANOS. UNA APROXIMACIÓN FILOSÓFICA Y TEOLÓGICA.....	51
III. RELIGIÓN Y LIBERACIÓN EN EL MUNDO GITANO . 67	
IV. ¿POR QUÉ SE RECHAZA A LOS GITANOS?.....	85
V. LIBERACIÓN Y BIBLIA.....	101
VI. CULTURA. DEFINICIÓN DE UN CONCEPTO PROBLEMATIZADO .....	133
VII. LA PALABRA DE DIOS EN EL MUNDO GITANO.	171
CONCLUSIÓN .....	189
BIBLIOGRAFÍA .....	195



## PRÓLOGO

La llamada Teología de la Liberación, desde sus postulados clásicos iniciados a partir de los años 60 del siglo pasado y de la mano de figuras tan destacadas como Gustavo Gutiérrez Merino, John Sobrino, Ruben Alves o Leonardo Boff, ha realizado un largo camino que, como bien evidencia Juan José Tamayo en su libro *Teologías del Sur. El giro descolonizador* (Trotta 2017), no solo no ha concluido, sino que prosigue su andadura por nuevos derroteros, con horizontes más amplios. Es, por lo tanto, una teología viva, un intento muy bien conseguido de dar voz a quienes no la tenían, o mejor dicho, a quienes se la habían retirado.

Este trabajo que el amable lector tiene entre sus manos, *Libertad para los olvidados*, constituye, sin lugar a dudas, una muestra palpable de cuanto acabamos de indicar. Su propósito no es otro que hacerse eco de la angustia vital, de la persecución política y del ostracismo social sufridos durante siglos por una harto peculiar capa de la población europea, y más concretamente de la española, como es el pueblo gitano, los antigua y erróneamente llamados “egiptanos” por sus pre-

suntos orígenes egipcios, pero que, como hoy sabemos, proceden de las llanuras y montañas del Punjab, en la India. Pero no hemos de entender que este “hacerse eco” se limite a una concreta exposición de datos históricos constatables. Hay algo más.

Su autor, Antonio Carmona Heredia, natural de Las Palmas de Gran Canaria, plasma en sus capítulos, en sus páginas, esa terrible realidad más arriba apuntada, pero siempre con una clara finalidad que va mucho más allá de la mera descripción documentada de hechos acaecidos en un pasado más o menos remoto, más o menos cercano. No pretende Antonio Carmona brindar al amable lector simples relatos con una evidente moraleja o un patético llamado para que ninguna de las atrocidades referidas se repita, sino que se sirve de las tristes realidades históricas para cimentar todo un pensamiento, toda una toma de posición que a nadie puede dejar indiferente. Toda una teología, si lo designamos por su nombre.

Tres son las líneas que vemos desarrollarse con total nitidez en la obra de Antonio Carmona:

La primera de ellas es, cómo no, la propia experiencia vivida, que suele ser, según dicen, la mejor maestra. Gitano de pura cepa, plenamente inmerso en y comprometido con la cultura de su pueblo —o con lo que de ella ha podido sobrevivir hasta el día de hoy en España—, ha vivido en sus propias carnes ese menosprecio, esa minusvaloración, ese rechazo que tantas veces ha caracterizado la trayectoria de los gitanos en nuestro país y que constituye, quiera reconocerse o no, una manera de persecución, de opresión y, si se tercia, hasta de genocidio cultural. El bagaje de Antonio Carmona

viene fuertemente marcado por todas estas manifestaciones de pura ignorancia para con su pueblo y de los prejuicios que aún en la actualidad colorean ¡y cómo! la percepción que muchos españoles de a pie tienen del pueblo gitano.

Pero esa experiencia tiene una segunda vertiente, un destacado envés que conforma lo que designaríamos como la segunda línea. Nos referimos al estudio y conocimiento teológico de que hace gala. La postura crítica de Antonio Carmona a la hora de reivindicar la voz de su pueblo rebasa con mucho cualquier activismo social. No es, de hecho, activismo alguno, sino una clara toma de posición por un pueblo rechazado, y siempre a la luz del evangelio de Cristo. Antonio Carmona ha consagrado una importantísima parte de su tiempo y de su vida personal al estudio, a la formación en el ámbito de la teología cristiana, pero no con un horizonte restringido o limitado, sino ampliamente ecuménico. La teología desde la cual trabaja y elabora su protesta a favor del pueblo romaní no se ciñe en exclusiva a un ámbito confesional o denominacional determinado, sino que se nutre de las raíces mismas del cristianismo. Sagradas Escrituras, tradiciones, teólogos antiguos y modernos, pensadores de distintas ramas del mundo cristiano son mencionados y trabajados con ahínco, con verdadera consagración en aras de lograr un resultado académico digno de este nombre, al mismo tiempo que una exposición ajustada a los valores evangélicos (en el sentido más puro del término).

Mas nada de ello es posible sin un bagaje filosófico, y hasta antropológico, que constituya el armazón ideológico y metodológico de este trabajo, lo cual conforma su tercera línea. Sabe bien Antonio Carmona, frente a las a veces en exceso

ruidosas pretensiones de quienes quisieran separar los estudios sagrados de los profanos como si constituyeran departamentos estancos, que ninguna teología es hoy posible — ni tampoco lo fue en tiempos pasados— sin filosofía, sin el apoyo (¡o el fundamento!) de otras disciplinas auxiliares del pensamiento. Aquello de *philosophia ancilla theologiae*, que se decía en siglos pretéritos y que hoy podría perfilarse aún más añadiendo los términos “antropología”, “sociología”, “crítica literaria” y un largo etcétera.

El trabajo de Antonio Carmona, por lo tanto y en conclusión, presenta ante el gran público lector, sin descuidar ni olvidar a los propios gitanos, una aportación de inigualable valor, pionera en su campo y, sin duda alguna, base de otras aportaciones que se harán en el futuro y que tengan como objetivo esta nueva rama de la Teología de la Liberación. Porque, y no nos quepa la más mínima duda, a los postulados clásicos de este movimiento inspirado en las reivindicaciones de Jesús y que vio la luz unos sesenta años atrás en las llamadas Comunidades de Base de América del Sur, no solo se añaden las llamadas “teología negra”, “teología feminista”, “teología indígena” y otras similares; desde hoy, desde ahora, y gracias a la aportación de Antonio Carmona, podemos ya hablar con claridad de una teología gitana, una reivindicación cristiana que da voz, no solo a los hijos del Punjab dispersos por todo el mundo, sino también a cuantos, al igual que ellos, han sido o son objeto de rechazo, de desprecio, de minusvaloración, de prejuicios irracionales que han hecho de esta Tierra un lugar inseguro.

Como dijera en su día la conocida y discutida Rigoberta Menchú:

“La paz no es solamente la ausencia de la guerra; mientras haya pobreza, racismo, discriminación y exclusión difícilmente podremos alcanzar un mundo de paz”.

O como hemos leído en algún lugar:

“No hay derechos humanos sin contar con los gitanos”.

Rvdo. Juan María Tellería Larrañaga





# INTRODUCCIÓN

## **La Teología en el mundo gitano. Estado de la cuestión**

¿Por qué hablar de teología en el mundo gitano? ¿Y por qué del estado de la cuestión? ¿Qué significa todo esto? ¿Quiénes son los gitanos? ¿Y para qué necesitan los gitanos un tratado sobre Dios?

Todos los seres humanos necesitan saber quién es el Creador y, como tales, los gitanos son personas humanas que buscan comunicar. Es una interacción del yo frente al tú. Nuestra pregunta ahora es si Dios ha hablado para comunicar sus designios, y la respuesta es que sí, a través de la Biblia, su palabra. Dios quiere comunicar a la humanidad, primeramente, su amor tan extraordinario, y luego ofrecerle una vida de dignidad para poder salvarla del caos y del pecado a fin de dirigirla para que encuentre la gran verdad en un mundo de mentira y perdición. Para un creyente la verdad absoluta es Cristo. Quien desea vivir en Cristo transita por un sendero de enfrentamiento con el enemigo.

¿Y quién es el enemigo al que se tienen que enfrentar los gitanos? El enemigo es el pecado, que disfraza todas las

cosas, y más aún la indiferencia del resto, madre del rechazo, del racismo, de los prejuicios.

Los niños gitanos preguntan a sus padres para qué estudiar si no tienen futuro, o quién les dará trabajo si no los quieren, por lo cual quedan relegados al ostracismo de vender en el rastro o recoger chatarra. ¿Qué pueden hacer los gitanos en una sociedad que los rechaza? La respuesta está en que la sociedad les ofrezca el mejor de los tesoros: afecto, amor, aceptación. La peculiar cultura gitana no se puede anular, por lo que la sociedad ha de ofrecerles una buena formación académica y laboral con vistas a obtener un buen trabajo dentro del entorno en que viven. Por otra parte, los gitanos tienen que conocer al Dios de la Biblia para poder responder desde el amor y la verdad a una sociedad que ha perdido sus valores y ha naufragado en el amor al prójimo. En las sociedades de Occidente impera el hedonismo, donde el culto al cuerpo es primordial y los valores destacan por su ausencia; donde toda comunicación tiene el «yo» como centro indiscutible y, además, donde la persona no tiene ningún valor si carece de dinero.

¿Cómo podemos ver reflejado en la Palabra de Dios todo lo que hemos dicho hasta ahora?

En el Evangelio de Juan 1:1, leemos: **«En el principio era el verbo y el verbo estaba frente a Dios y Dios era el verbo».**

Aunque la traducción de este texto ha sido muy criticada por muchos, su significado básico es indudable: el verbo es el acto o expresión de la Palabra del mismo Dios y ese acto se comunica con el Padre. ¿Por qué? ¿Qué es lo que quiere transmitir la Palabra al Padre? Comunica amor y perfección

de Dios, lo cual determina el sentir trinitario, porque el Espíritu Santo es el Espíritu del Padre y del Hijo. ¿Qué ocurre cuando las Tres Divinas Personas se comunican? En tanto que Esencia Infinita y perfecta, las tres se desbordan en un solo Dios el cual es Amor. Y este Dios de amor quiere comunicar a nuestra sociedad caída que hay una historia de salvación en su Palabra. Leemos en Génesis 11:4 la declaración divina: «Descendamos y confundamos las lenguas de todos los pueblos». Porque los hombres estaban tratando de ponerse del lado del mal, desafiando con ello al mismo Dios cuando dijeron: «Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo», como si ello fuera posible. En cambio, puesto que Dios siempre está lleno de misericordia, en Hechos de los Apóstoles se lee sobre el derramamiento del Espíritu Santo sobre los discípulos en el aposento alto, y todos comenzaron a hablar en distintos idiomas el mensaje de Dios al hombre. Es esto mismo lo que Dios quiere comunicar al pueblo gitano, a fin de poder anunciar el evangelio con buen conocimiento de la Escritura para transmitir la verdad acerca del pecado y sus efectos.

¡Pueblo gitano!, recordad las armas que tenéis: la Palabra de Dios y la cultura. Con la Palabra de Dios encontraréis respuestas, recibiréis consuelo en momentos tristes y difíciles; ahí queda lo dicho en el Salmo 119:105: «Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino». La Sagrada Escritura es la guía que nos previene del pecado, el cual es oscuridad; mediante la Palabra de Dios podemos ver la luz que hay al final del túnel y discernir las piedras de tropiezo que jalonan el camino.

Mediante la cultura se puede ver al enemigo con racionalidad y tener conocimiento de la situación en la que se está. Con la cultura se puede luchar por conseguir objetivos que parecen imposibles de lograr. Si no se estudia nada, ni se obtiene una buena preparación cultural y de formación profesional, se bordea el ostracismo en nuestra sociedad y no se pueden reivindicar los derechos que, como pueblo gitano, merecemos. Para que la forma de pensar gitana sea escuchada en un mundo donde los valores brillan por su ausencia, se ha de conseguir con dignidad, con esfuerzo y con el poder del Señor. Como decía el poeta: «Caminante no hay camino. Se hace camino al andar».

# I. BREVE HISTORIA DEL PUEBLO GITANO

## 1.- Concepto de gitano en el mundo actual

Ya que la historia del pueblo gitano es bastante amplia, nos remitiremos solo a la historia del pueblo gitano en España<sup>1</sup>.

Hagámonos la siguiente pregunta:

### ¿De dónde proceden los gitanos?

Es muy difícil trazar el origen del pueblo gitano, ya que hay varias hipótesis divergentes. Una de ellas -la más aceptada- es que proceden de la India. Otra teoría, promovida en nuestros días, señala que proceden del pueblo judío<sup>2</sup>. Lo cierto es que resulta hartamente complicado saber con exactitud el verdadero origen del pueblo gitano. Dado que es un pue-

---

<sup>1</sup> Para una historia más detallada y completa remito al lector a los siguientes libros: FRASER, A. *Los gitanos*. Barcelona: Ariel, 2005; LEBLON, B. *Los gitanos de España*. Madrid: Gedisa, 2011.

<sup>2</sup> Para una ampliación acerca del tema de la procedencia judía de los gitanos, ver la obra: CANO MONTES, L. *Los Gitanos: Las tribus perdidas de Israel*. Barcelona: Pergamino, 2016.